

Poemas escritos en lengua occitana y traducidos al catalán

Josiana presenta un disco apologético de la antigua doctrina de los cátaros

Josiana se siente cátara y ha realizado un disco de signo apologético ("Los Cátars", edición Audiovisuales de Sarrià) en el que canta un abanico de canciones elaboradas sobre versos de los cátaros, escritos en la lengua occitana original y vertidos al catalán por Marta Pessarrodona y Silvia Aymerich.

Sin datos de la música cátara, Josiana ha puesto al disco su propia música. "No he adaptado tonadas medievales —dice— sino que he utilizado aires tradicionales de mi tierra cátara de Carcasona, ejecutados por instrumentos electrónicos de los más actuales".

Hay poca documentación directa de la vida de los cátaros, porque después del genocidio que sufrieron, sólo circularon datos de la parte de sus enemigos, así como de las crónicas de la inquisición que contribuyó a su exterminio. Los pocos tratados genuinamente cátaros se encontraron hace relativamente poco y gran parte de ellos se encuentran en el Centro Nacional de Estudios Cátaros establecido en Francia. Precisamente Anne Brenon, la directora de dicho centro, es la que firma la presentación del disco.

"El catarismo es actualmente una filosofía más que una religión —dice Anne Brenon— y es como tal que tiene un futuro. Como religión, en el siglo XII, fue en Europa muy preponderante, sobre todo en Occitania, que era su centro. Era aceptada especialmente por la interpretación espiritual y humanista que se daba al cristianismo en cuan-



Josiana, con el pelo corto de las mujeres cátaras sojuzgadas

to a la que era la gran angustia medieval: el problema del mal, del daño, del dolor y de todo lo negativo. Valorando los factores espirituales por encima del flagelo y el castigo, los cátaros se opusieron a los poderes reinantes y a la Iglesia romana, que les sometió a los más extremados rigores de la Inquisición. ¡Aún

ahora, de vez en cuando, recibo llamadas anónimas.

Añade Josiana: "Quiero profundizar en el papel de la mujer entre los cátaros. Para humillarlas, sus enemigos les rapaban la cabeza: una idea que ocho siglos más tarde adoptaron los nazis para con las mujeres judías".

M. R.